



D



C

I

N

I



A



C

C

I

TALLER

La Educación Inicial

I

Ó

A

N

L



PROFESORADO Y LICENCIATURA EN
EDUCACIÓN INICIAL

Taller La Educación Inicial

(versión actualizada 2021)

PROF. ESP. NORMA ELENA BREGAGNOLO
COMPILADORA



LIBRIS

ESTE LIBRO PERTENECE A

.....

.....

APUNTES  HUMANIDADES



Taller la educación inicial / Mariela del Carmen Fogar ... [et al.]; compilado por Norma Elena Bregagnolo. - 1a edición para el alumno - Resistencia: Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE, 2021.
Libro digital, PDF - (Apuntes)

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-950-656-185-7

1. Educación Inicial. 2. Infancia. 3. Jardín Maternal. I. Fogar, Mariela del Carmen. II. Bregagnolo, Norma Elena, comp.

CDD 372.218

Coordinación editorial: Natalia Passicot

Corrección: Irina Wandelow

Diseño y diagramación: Ma. Belén Quiñonez

© EUDENE. Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina, 2021.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723. Reservados todos los derechos.

EUDENE

Córdoba 792 (CP 3400)
Corrientes, Argentina.
eudene@unne.edu.ar
www.eudene.unne.edu.ar

5. Percepciones sobre desempeño profesional docente: trayectorias escolares, trayectorias de formación

NORMA ELENA BREGAGNOLO Y LUCÍA MORÉ

Se profundiza a lo largo de este capítulo la búsqueda de sentido interpelando a representaciones y mitos implícitos, con respecto a la «maestra jardinera», la niñez y la Educación Inicial.

Las trayectorias escolares marcan el rumbo, definen posturas, se presentan como modelos a imitar, pero, en realidad, ¿qué son?; ¿de qué manera se relacionan con la vida personal de cada uno al momento de elegir la carrera docente?

Pensamos la formación (cualquiera sea el nivel de que se trate) como un trayecto, un itinerario, un recorrido y, en tanto tal, un proceso complejo, personal, subjetivo e intersubjetivo. Sin embargo, creemos necesario aclarar que el recorrido educativo que puede realizar una persona en formación responde a itinerarios diversos y flexibles, acordamos con la visión de Anijovich (2009: 28) que expresa:

El trayecto de formación es entendido como un proceso que se inicia mucho antes del ingreso a la institución formadora y en el que se pueden identificar diferentes momentos o etapas de impacto, como la biografía escolar, que es producto de complejas internalizaciones realizadas en la vida del alumno, la etapa de preparación institucionalizada de la formación docente, la socialización profesional y la capacitación docente continua.

De esta manera, el desempeño profesional docente se construye desde la misma historia personal de cada una y cada uno, en especial con la trayectoria escolar recorrida. Durante el trayecto de nuestras vidas fuimos estudiantes, aprendimos sobre lo que esto implica, pero también vimos diferentes modelos o maneras de desarrollar el trabajo docente. Es decir que la elección acerca de la carrera no nace solamente al finalizar la escuela secundaria, sino mucho antes. Es necesario definir en su complejidad de qué forma se construye a partir de las experiencias individuales y colectivas vividas en las trayectorias de formación.



Cada estudiante ingresante trae consigo itinerarios formativos a partir de los cuales se autodefine o es definido por los actores de un espacio nuevo como es el universitario. Llegan a una nueva comunidad, se incorporan a ella con una historia personal y de formación que impacta directamente en su recorrido futuro y con una serie de preconcepciones en relación con la carrera que eligieron.

En el concepto de «trayectos de formación» o de «trayectorias escolares» subyacen dos ideas. Por un lado, la de recorrido, de pasaje de un estado a otro y, por otro, la de aprendizaje.

Podríamos considerar a las y los estudiantes ingresantes como transeúntes, pasan por un tiempo y lugar sin quedarse en el mismo. Es un pasaje al mismo tiempo recursivo, dinámico y transformador.

Aprendemos de la mano de otro o de otra persona, y ese aprendizaje es esencialmente comunicativo, bidireccional, horizontal, inclusivo, ideológico, político, conceptual, recursivo y cognitivamente desafiante. Es importante comprender la importancia de esa mediación, de esa «iniciación» para traspasar el umbral de una semiósfera a otra, en el sentido de los distintos espacios simbólicos que habitamos y que transitamos como seres humanos (Lotman, 2000).

Ser estudiante universitario significa ser a partir de un «otro», de «muchos otros», con quienes nos encontramos y con quienes, a partir de la acción y el discurso, creamos juntos un espacio (Arendt, 2005: 225), una semiósfera.

Este «espacio de aparición», en el sentido del espacio donde yo aparezco ante otras y otros, y otras y otros aparecen ante mí, se da en este momento de encuentro y desencuentro con todas y todos las y los otras y otros con las y los que me encontraré durante la formación, a la que concebimos como un camino por recorrer, como un pasaje de un estado de ser a ser en otro estado, a pertenecer.

Mientras que las y los estudiantes tienen una mirada expectante hacia el futuro en relación con lo que vendrá, el cuerpo docente en la etapa inicial plantea una mirada retrospectiva que busca recuperar un historial del recorrido de formación para –desde allí– continuar ese recorrido, al mismo tiempo igual y diferente.

A través de distintos dispositivos pedagógicos, vamos hacia atrás para, luego de un proceso reflexivo y crítico, continuar hacia adelante.

Reconstruir nuestras trayectorias escolares es pensar(nos), pensar a los otros (niños, niñas, estudiantes, profesores, directivos, auxiliares de la educación), pensar en el objeto de conocimiento, en los contenidos y en las circunstancias en que dicho contenido tuvo lugar (lugar, tiempo y modo). Nos sirve para reflexionar acerca de nuestra historia educativa al hacer visibles conceptos, preconcepciones, creencias, prejuicios que nos conforman como personas.

Poner en escritura lo vivido es una forma de hacer consciente algunos presupuestos relacionados con nuestra elección de carrera o que podrán definirnos como futuros docentes. Una forma de hacerlo es a través de narraciones, de relatos escritos como autobiografías, biografías, historias de vida.



¿CÓMO ES EL PROCESO DE ESCRITURA DE LAS NARRATIVAS?

Las narrativas son una modalidad que nos permite ampliar el conocimiento sobre lo que realmente sucede en el mundo a través del punto de vista de los implicados, personas que aportan por medio de testimonios escritos, una mirada personal e íntima de su proceso, recuperando su propia voz al hacerla pública.

Tengamos en cuenta que todos estos géneros discursivos (biografías, autobiografías, historias de vida) son relatos, narraciones acerca de la vida de una persona. En ellos, advertiremos el *qué* de la escritura y el *cómo*.

Las biografías, por tanto, no hablan sólo de los sujetos individuales, sino que fundamentalmente nos ponen de manifiesto los contextos sociales, políticos y culturales en los que éstas se han ido construyendo. Como ya decía en otro momento, se trata de una estrategia para dar «voz» a los sujetos, como participantes de una realidad educativa, política y social, a partir de la cual es posible reconocer los diferentes contextos mediante un proceso de deconstrucción ideológica (Rivas y Sepúlveda, 2009: 19).

El *qué* se refiere al contenido, a lo que cuento, a lo que narro. El *cómo*, a cómo lo cuento, a cómo lo narro.

Partimos de la idea inicial de que todas y todos somos escritores y, en tanto tal, tomamos decisiones acerca de qué escribiremos, para qué, para quién lo haremos, quién es el/la posible destinatario/destinataria de nuestro escrito, cómo lo realizaremos.

Todas y todos somos autores que en el escrito asumimos la voz de un o una narrador o narradora, que *es quien cuenta*. Para ello, tenemos que definir qué persona gramatical utilizaremos. ¿Una primera persona gramatical? ¿Una tercera persona gramatical?

En el caso de narraciones de trayectorias escolares, se recupera lo que Jackson (1992) llama «marcas» de la enseñanza, se las visibiliza, se las restituye. Un narrador en primera persona gramatical (yo) evoca su experiencia pasada y desde la reflexión crítica, «afrenta una situación de singularidad» (Schön, 1992: 46). En este tipo de escritos, las categorías de autor y narrador coinciden en la misma persona.

Se organiza la narrativa a partir de una «experiencia», en el sentido de lo que Larrosa (2011: 9) define como «aquello que irrumpe, que nos toma por sorpresa, que nos conduce por caminos imprevistos, que nos enfrenta a los misterios del vivir, de las relaciones, de los otros». A partir de esta situación inicial, se delimita el contexto de los hechos, es decir, el espacio, el tiempo y personaje y/o personajes, se detalla el suceso que cambia, que moviliza la situación inicial, la resolución positiva o negativa del suceso, detallando lo que «pasa» y lo que «me pasa» en esa «experiencia».

Luego se explicita la situación final, o sea, el desenlace de la historia donde se presentan los cambios que se produjeron en la situación inicial, cabe recordar que toda narración es la historia de una transformación. A lo largo de los relatos, el narrador expresa opiniones, sensaciones, emociones, recuerdos o comentarios sobre lo que está contando.



Entonces, así como se aprende a leer leyendo y se aprende a escribir escribiendo, desde la perspectiva de la lectura y de la escritura en tanto prácticas sociales, contenidos en acción, los y las invitamos a que produzcan sus propias narrativas. El taller La Educación Inicial pretende ser un puente amigable para ello.

BIBLIOGRAFÍA

- ARENDRT, Hannah (2005). *La condición humana*. España: Paidós.
- JACKSON, Philip W. (1999). *Enseñanzas implícitas*. Buenos Aires: Paidós.
- LOTMAN, Iuri (2000). *La semiósfera*. Madrid: Cátedra.
- SCHÖN, Donald. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. España: Paidós.
- SKLIAR, Carlos y Larrosa, Jorge (2011). *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario: Editorial Homo Sapiens.
- RIVAS FLORES, José I. y Herrera Pastor, David (coords.) (2009). *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. Barcelona: Octaedro.

